



*El Órgano*

DE LA IGLESIA DE LA ENCARNACIÓN DE ÍLLORA (Granada)

El título de este Capítulo pudiera inducir a pensar que la música instrumental que acompañó a las ceremonias litúrgicas en la Iglesia Parroquial de Illora, procedía de un sólo instrumento. No es así: Entre los años **1581 y 1591**, se habla de **“los organos de esta villa”**, órganos (o realejos) que se trajeron a la Iglesia en el año **1581**.

En el inventario *“de los ornamentos y otras cosas que tiene la Yglesia de la villa de Íllora”* del año **1588** se mencionan **“los órganos con sus puertas pintadas”**, trabajos de pintura que realizara en octubre de ese mismo año **Francisco Cantador, pintor**. Y en el año **1591** se pagaron nueve ducados (99 reales) a **Hernando Caballero “por adobar los órganos desta villa y afinallos.”**

En el año **1590**, un organista de Santa Fe recibió seis reales por interpretar con dichos órganos. Como organista se cita por estas fechas a **Melchior de Torres**, cuyo hijo, **Alonso de Torres**, contrajo matrimonio precisamente en Santa Fe en enero de 1591; parece probable que el oficio de organista fuera desempeñado por Melchior de Torres en ambas localidades. Pero año y medio después (07/1593) y hasta 1595, figura en Íllora como organista el citado Alonso de Torres, que continuaba así el oficio de su padre.

El organista Alonso de Torres deseaba también aprender el oficio de barbero, por lo que el 25/09/1594 firmaba un contrato con Andres Paez para que éste le enseñase su oficio de barbero *“de forma que se pueda examinar dél cunplidos dos años”*; a cambio de lo cual Alonso de Torres habría de enseñar al citado Andres Paez *“el arte de tañer el órgano... en el dicho tiempo de los dichos dos años”*, y abonarle además seis ducados. Puede que la remuneración de Alonso de Torres como organista de la Iglesia le resultara escasa: en la contabilidad parroquial queda registrado el pago de cuatro fanegas de trigo, *“y por ellas [56] reales... que ubo de aver de su salario”*, el 21 de marzo de **1595**. En cualquier caso, en septiembre de **1597** se pagaron cuatro reales *“a un organista que yva de camino, que avía estado en la Yglesia, de limosna”*, de lo que se deduce que Alonso de Torres ya no ejercía esta profesión.

Un año después, en septiembre de **1598**, era testigo de un testamento Antonio Lopez Dabesta, portugués; y el año siguiente, **09/1599**, **Antonio Lopez, organista**, vecino de Íllora, que podría tratarse del citado portugués, aparece en algunos documentos (14/09 y 22/10/1599, I U LXXII y I U CXXXIII). Sin citar su nombre, se alude *“al organista”* que intervino durante el funeral de Gallego el viejo en **agosto de 1599**.

En el año **1601**, **Sebastian Ruiz** era el sacristán y organista de la Iglesia de Íllora.

En inventario del año **1596** se menciona la existencia de **“unos órganos pequeños”**. No obstante, al año siguiente, **1597**, con motivo del día del Corpus, vinieron **“quatro músicos y un organito, por no abello en nesta Yglesia, el día del Señor”**. Pero en el año **1601**, se cita ya un solo órgano, de cuyo autor o procedencia no hay constancia en el Archivo Parroquial, y sobre el que realizaron diversos trabajos:

*“Francisco Cabrera, maestro de aderecar órganos”, en el año 1601, por “ponelle algunos cañones nuevos.”*

*“Tomas de Soto Mayor”, en 1606, por “adereçar el órgano y tenplarlo y afinarlo y adereços que se truxeron de Granada para ello.”*

*“Joan Baptista, maestro de aderezar órganos”, en 1608, “por afinar y adereçar el órgano de la dicha Yglesia.”*

*“Donato, organista, de aderecar el órgano”, en el año 1613.*

De nuevo en el inventario del año 1617 se citan: *“unos órganos pequeños, con un lienço morado, con sus manillejas, y una bara de hierro en que está puesto”,* en los que realizó diversos trabajos, en el año 1624, *“Francisco Ximenez de Toçar, maestro de órganos, por el trabajo y ocupación que tubo en adereçar y limpiar y soldar los órganos de la dicha Yglesia, y rremendar los fuelles, y lo demás que tubo necesidad.”*

Sin embargo, el título bajo el que se describen estos trabajos de Francisco Ximenez de Toçar dice así: *“Librança de adereçar el órgano”,* sembrando la duda sobre si los ‘órganos’ de la descripción se refieren a los tubos de un solo instrumento o a más de uno. De hecho, en el año 1627, *“Cristobal de Onete, maestro de aderecar órganos”,* trabajó en *“aderecar el órgano de la Yglesia de esta billa por estar maltratado.”*

En el año 1632, *“Gaspar Fernandez, maestro de fabricar órganos, de venir desde la ciudad de Granada a esta billa a aderecar el órgano desta Iglesia”.* Y en 1638, Alonso Martin, carpintero, hizo trabajos en la Iglesia y *“en una tabla para el secreto del órgano.”*

Este órgano de reducidas dimensiones, o *“realexo”*, se trasladó en 1642 a la Ermita de Santa Ana para acompañar a los cantores y ministriles el Día de dicha Santa. Y ese mismo año también se llevó a Tocón para la misa del Día de la Cruz.

Es en el inventario del año 1648 cuando se cita por última vez a *“Unos órganos con sus manillejas y una bara de hierro con un lienço para cubierta.”*

Durante la primera mitad del XVII la música de órgano estuvo interpretada por **Bernabe Fernandez**, organista y alguacil de la Iglesia de Íllora (1619), hijo de Melchor Fernandez, sacristán. Continuó como sacristán y organista de la Iglesia de Íllora, **Juan Fernandez Crespo**, que en el año 1660 recibía de salario seis fanegas de trigo anuales por su trabajo de sacristán y otras seis fanegas de trigo como organista.

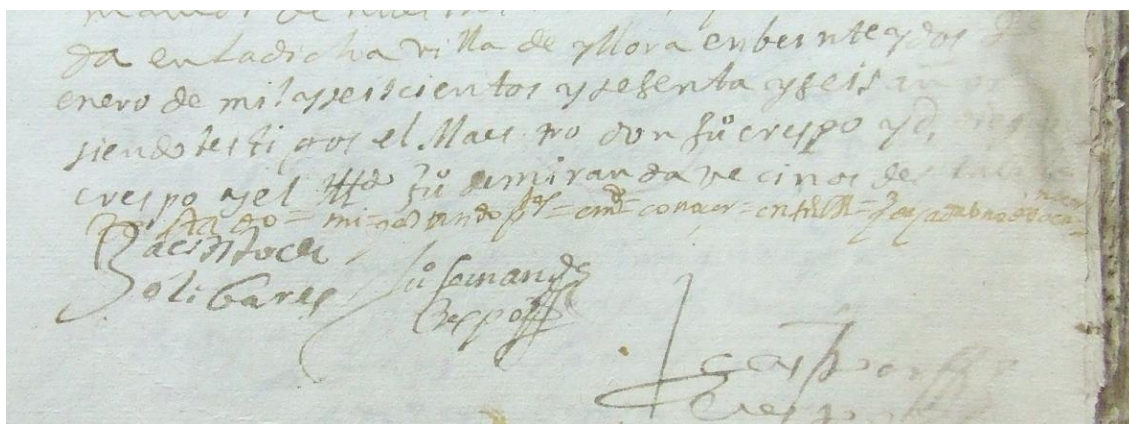
-oOo-

Hacia los años 1665/66 construyó un órgano nuevo el licenciado Jacinto de Olibares, de la ciudad de Baza, a quien fiaba el organista de la Iglesia de Íllora, **Juan Fernandez Crespo**, en el sentido de *“que si acabado el dicho*

*órgano no saliere a dicha satisfacción y fuere necesario hacer en él algún reparo y no lo pagare el dicho licenciado Jacinto de Olivares, lo pagaré con mi persona y bienes.”*<sup>1</sup>

El precio acordado para la construcción del órgano fue de 620 ducados (6.820 reales), que se terminaron de abonar en el año 1667, según consta en el Libro de Fábrica Mayor de la Iglesia de Íllora, folio 66 b.

Parece que los trabajos para la construcción del órgano de la Iglesia se hubiesen realizado en la Ermita de San Sebastián, ya que en dicho año 1666 se limpió la Ermita por *“aber hecho el órgano para la Yglesia desta villa, de lo que quedó en ella”*, y que después se trasladó a la Iglesia para situarlo en la tribuna *“en que se a puesto el órgano que se a hecho para esta Yglesia”*; tribuna que fue construida por Juan Martin Rodriguez y Marcos Martin, *“maestros de carpintería y albañilería”*, y que tuvo un costo de 1.791 reales.



La autoría de este órgano es especialmente relevante puesto que los órganos de la zona de la Diócesis de Guadix-Baza, de donde procedía el licenciado Jacinto de Olivares, con las características propias de esta escuela, fueron casi totalmente destruidos en la Guerra Civil, según escribe en la siguiente obra Antonio Linares López:

“El órgano de la Catedral de Guadix es el único órgano que existe en la ciudad y uno de los pocos que aún se conservan en la Diócesis de Guadix-Baza.”

“Hay que considerar que la zona geográfica que nos ocupa fue particularmente devastada durante la Guerra Civil y sufrió muy

<sup>1</sup> El licenciado Jacinto de Olivares era sacerdote, puesto que durante su estancia en Illora para la construcción del órgano dijo algunas misas de testamentos y novenarios (L. 42 P. 2), todas en el año 1666: Concretamente unas trece misas, del uno al trece de mayo, por el alma de Pedro Martin Cuadrado, fallecido el 13/03/1666; una misa por Juan Roman, el 23 de julio; dos misas el 27 y 28 de julio; el 29 de julio una de las misas del novenario por *“Francisco, hijo de Juan Gallego el soldado”*; cinco *“missas por el alma de Marcos Lopez”*, que falleció el 18/07/1666, dichas del 12 al 16 de agosto; y el novenario completo *“por Ana de Solis, biuda de Bartolome de Aguilera”*, fallecida el 5 de agosto de 1666, que se dijeron del 13 al 21 de septiembre.

directamente los efectos de la misma. Estos efectos se manifestaron en lo que a la organería se refiere en la pérdida y destrucción de la casi totalidad del patrimonio organístico.”

(“*Órganos en la provincia de Granada*”, Inmaculada Ferro Ríos y Antonio Linares López.)

En el año **1671** volvió a Íllora desde Baza el licenciado Jacinto de Olibares para afinar el órgano que él mismo construyó en **1666**, recibiendo por ello la suma de 300 reales.

Una nueva afinación del órgano se hizo en el año **1675**, en esta ocasión por fray Pablo Guerrero, de la Orden de San Jerónimo, probablemente también venido de Baza, recibiendo por su trabajo 236 reales. Y avanzado dicho año **1675** se pagaron 500 reales a **Francisco de Llop**, “*maestro de órganos, del aderezo del órgano desta Yglesia.*”

Además de estas afinaciones importantes del órgano también se realizaron ajustes consistentes en “*templar las trompetas de el órgano*” coincidiendo con su intervención en algunas festividades, como se hiciera en el año **1676** para los días de la Anunciación y de San Pedro. Estos trabajos los realizó el entonces maestro de capilla de la Iglesia de Íllora, que en dicho año era **Diego Clabixo**, tras la reciente muerte en 1675 de Francisco Angel de Vargas Machuca, que lo había sido hasta su fallecimiento.

En el año **1694** se compró una badana “*para aderezar los fuelles del órgano.*”

El organillo viejo (se menciona solo uno), del cual encontramos referencias hasta el año **1666**, se subió a una cámara de la torre de la Iglesia en el año **1678**. Nada más sabemos de él.

En cuanto al organista **Juan Fernandez Crespo**, que utilizaba dicho organillo viejo y que fue el fiador del licenciado Jacinto de Olibares en la construcción del nuevo órgano, continuaría en su oficio, siendo el primer organista del órgano nuevo.

Le sucedió en el cargo **Bernabe Fernandez Crespo**, el cual, en los años **1679-80** decidió abandonar el puesto de organista “*por tener poca renta*”, pero debido a “*no aber otra persona que lo tocasse*” se le aumentó el salario en cuatro fanegas de trigo sobre las seis habituales, continuando como organista hasta más allá del año **1719**. En dicho año Bernabe fue incluido en el repartimiento para el pago de la contribución del “*pecho conzejil*”, siendo encarcelado a causa de su negativa a pagarlo alegando que desde que él tenía el título de organista, despachado por el arzobispo Diego Escolano, estaba relevado de satisfacer contribución alguna, como tampoco los demás ministros eclesiásticos.

En el año **1694** se produjo la primera de las visitas que hizo a la Iglesia de Íllora el arzobispo Martin de Ascargorta, y en ella dio instrucciones para reformar la economía parroquial disminuyendo los gastos superfluos y mandando que se adquirieren suministros para la decencia del culto y que se acometiesen

obras de reforma y mejora del templo, concretando que debido a la mala administración **“no haia podido embovedar el cuerpo de la Yglesia según la Capilla Maior”**: El hecho de que en la nave de la Iglesia de Íllora se empleasen las bóvedas de crucería en época tan tardía **como principios del siglo XVIII** (**“cuatro bóvedas para acavar de embobedar la Yglesia”**) fue con el propósito de igualar a dicha nave con la bóveda de crucería que en **1550** se hizo para la Capilla Mayor.

En el año **1697** el citado arzobispo hizo su segunda visita a la Iglesia de Íllora, reiterando los mandatos de su primera visita y especificando la secuencia u orden en que debían ejecutarse: **“después la obra del Choro y traslación del órgano, según la planta y forma que para ello dizere D<sup>n</sup> Melchor de Aguirre, maestro mayor de las obras de la santa Yglessia de Granada, a quien embiará su Ytt<sup>a</sup> para este efecto, dando aviso de estar ya executado lo antecedente el vicario.”**

Sobre el órgano construido por el licenciado Jacinto de Olivares intervino en el año **1707** **“D<sup>n</sup> Juan Felix Marzian, maestro de órganos, por desarmarlo, armarlo y ttenplarlo”**. El motivo de tan peculiares trabajos fue para mudar el órgano a la nueva tribuna que se construyó en la Iglesia, tal y como mandase el arzobispo de Granada en su visita del año **1697**. Estos trabajos tuvieron un costo de 3.226 reales: los 3.000 para el maestro Marzian y los 226 para **“los peones y maestro de carpintero que lo vajaron y subieron a la tribuna nueva.”**

Aun fue necesario acometer el mismo año la afinación de **“las trompetas del órgano que se avían destenplado”**, y que llevó a cabo **D. Joseph Marcos Picon**.

Entre los años **1708 al 1713** se reforzó la nueva tribuna que se había construido para el órgano en **1707**; refuerzo que consistió en **“el arco que se hizo para reparo de la madre que sustenta la tribuna donde está el órgano”**, adornando dicho arco con **“el golpe o targela de talla que tiene en medio”**. Todo ello fue obra de **“Francisco Carmona, maestro de carpintero vezino de Granada”**, y tuvo un costo de 380 reales.

Para dicha tribuna del órgano se hicieron unas celosías de madera, que se trajeron de Granada, en el año **1720**, después de lo cual se doraron la tribuna y el propio órgano.

Desconocemos la ubicación que tuvo la nueva tribuna y el arco con que se reforzó, pero es probable que estuviera situada en el muro posterior de la Capilla Mayor, pues en el año **1752** el visitador del Partido de las Villas mandaba que se acabase **“el último cuerpo del retablo del Altar Mayor, por la disonancia que haze en no esttar lleno todo el frontis.”**

El buen funcionamiento del órgano precisaba de frecuentes revisiones y afinaciones, y en el año **1716** se abonaron 500 reales al padre fray Miguel de Herrera, **“religioso lego del Orden de los Terzeros de señor San Francisco, por templar y refinar el órgano de dicha Yglesia y demás aderezos dél.”**

Para la fiesta del Corpus del año **1719** el Concejo de Íllora contrató a la Capilla de Música de la Colegiata del Salvador de la ciudad de Granada, y aprovechando su estancia en Íllora, el organista de dicha Capilla de músicos

realizó los trabajos de *“templar el órgano desta Yglesia y aderezar diferentes teclas y cañones que estaban desconpuestos”*, por lo que le pagaron 18 reales.

En el año 1723, *“D” Alfonso Chacon, músico y organista que se allava en esta villa, por tenplar y refinar diferentes cañones del órgano, que estava destenplado.*” Y en el año 1726, se pagó *“un real de a ocho â uno que templó el hórmano.”*

En el inventario de *“los bienes y alaxas”* de la Iglesia de Íllora, hecho ese mismo año 1719, se relaciona la existencia de *“un hórmano corriente, cuya llave está en poder de el horganista.”*

Entre las ceremonias religiosas en las que se hacía uso de la música del órgano constan los días de la fiesta de San Rogelio, Patrón de la villa, de los años 1720 y 1724.

Posteriormente, en el año 1731, se pagaron 4.239 reales al *“padre Fr. Francisco Alexo, relixioso de señor San Francisco, de la Casa Grande de la zitudad de Granada,”* por *“la obra de componer el órgano desta dicha Yglesia, siendo de cargo del dicho padre Fr. Francisco el conponer las trompetas, clarines y cañones que fuera nezesarios, hierros y madera, y el mantenerse a su costa”*; un trabajo de renovación importante desde que se construyera el órgano en el año 1666.<sup>2</sup>

Pequeños trabajos de mantenimiento se realizaron en 1732 *“de pintar el estrivo de el hórmano y demás madera nueva.”* En 1733 *“de componer el banquillo del órgano.”* En 1734 *“de templar el órgano.”* Y en 1737 en *“cordeles a los fuelles de el órgano.”*

Llegados al año 1746, Pedro Fernandez Bravo, *“maestro maior de las obras de yglesias deste Arzobispado”* y Juan Fernandez Bravo, *“maestro de alarifee”*, vecinos de Granada, acometieron las obras de construcción del *“coro en alto, por sima de la Puerta de San Pedro, con su arco de piedra, bóveda tabicada de ladrillo y ieso, solada, con la escalera y puerta, baranda de madera de pino, con sus antepechos de tarbique a los lados asta las capillas”*, por un precio de 8.400 reales. Pero una vez finalizado el coro se hundió y tuvieron que reconstruirlo dichos maestros a su costa, utilizando entonces *“zincos medios pinos reales, alfonbrado de álamo y su tablazón de lo mismo, seca y vien acondicionada; y por devajo su bóveda de caña con las serchas que necesitase para su firmesa, sus lunetos y guarnición de molduras”*, y haciéndose cinco abujeros en la pared posterior de la Iglesia *“para la entrada de los dichos zincos pinos.”*

Complementariamente a la construcción del coro se contrató con dichos maestros el cambiar la ubicación del órgano para situarlo *“encima de la Puerta del Sol de dicha Yglesia”* y *“dando la entrada para dicho órgano por la rexa de madera del coro.”*

---

<sup>2</sup> El padre Fray Francisco Alexo pudo ser quien intervino en los órganos del Convento de Santa Catalina de Zafra y en el órgano del crucero del Monasterio de San Jerónimo.

Una vez que estuviera puesto el órgano en dicho sitio, “**D. Thomas Pavon, maestro de organista y vezino de la ziuudad de Granada y rezidente en esta dicha villa**”, se obligaba en el año 1746 a “**afinarlo y hecharle el embaldesado nuevo de los fuelles, y hecharle las guarnisiones necesarias a dichos fuelles, por ser los rexistros y cañones corrientes, y otro qualquier adereso menor que necesitase, no siendo maior**”, por un precio de 800 reales.<sup>3</sup>

En el año 1752, situado el órgano en su ubicación actual, intervino de nuevo “**Don Thomas Pabon, bezino de la ciudad de Granada**”, en “**componer el órgano de la Yglesia desta villa**”, por lo que recibió 100 reales.

**Lorenzo de Torres**, un carpintero vecino de Íllora, recibía 84 reales y 8 maravedís por los trabajos y materiales necesarios para “**cubrir los fuelles del órgano de la Yglesia Parrochial desta villa**”, el 22 de agosto del año 1769. Y el día 25 de dicho mes y año, **Miguel de Aguilar**, vecino de Granada, recibía 450 reales “**por el trabaxo de aver apeado el órgano de dicha Yglesia**”, y 18 reales por el “**valor de dos valdeses y nueve conchas para el teclado del órgano de la Yglesia de esta villa de Yllora.**”

Digo yo Dn. Mig<sup>l</sup>. de Torres, como he recibido de Dn. Mig<sup>l</sup>. de Aguilar, el valor de dos valdeses, y nueve conchas para el teclado del órgano de la Yglesia de esta villa de Illora; en 25 dias del mes de Agosto de 1769 =  
 84. xx. Dn.  
 D. Mig. de Aguilar

Durante al menos 35 años, entre 1741 y 1775, figuró como organista de la Iglesia de Íllora, **Feliz Ruiz de Ballesteros**, el cual, en los años 1751 y 1755 recibía de salario anual 24 fanegas de trigo. Y en el año 1778, y al menos hasta 1782, era el nuevo organista, **Alfonso de Zuñiga**, que recibía el mismo salario que su antecesor.

Les sucedió **Carlos Galindo**, que fue el organista de la Iglesia al menos entre 1788 y 1834, año en el que falleció. También ejercía como notario eclesiástico.

<sup>3</sup> Thomas Pabon construiría un órgano nuevo para la Iglesia de Íllora en el año 1798.



Recibo de D. Joseph Jimenez Solano maestro mayor de la Tabi  
 ca mayor de la Iglesia Parroquial de esta Villa de Mora  
 quatro p[er] de trigo por cuenta de ocho que por razon de  
 organista de d[icha] Iglesia me pertenecen en este tercio que  
 cumplio fin de Agosto de este presente año de la fecha y  
 pago que consta de lo presente en d[icha] Villa en ochos de  
 as del mes de Junio de mil setecientos cinquenta y un años.  
 feliz Quintero  
 Son 4 p[er] trigo

En el año **1798** construyó un órgano nuevo **D. Thomas Pabon**, recibiendo 14.856 reales por su trabajo <sup>4</sup>. También se acometió “*la construcción del cuarto para los fuelles del órgano nuevo*”, por lo que se pagaron 3.427 reales y 20 maravedís.

La construcción de este nuevo órgano y su calidad provocó que cofradías y particulares requiriesen su intervención en las funciones que les eran propias, y no solo en los oficios y ceremonias específicas de la Iglesia; por lo que el organista Carlos Galindo debió solicitar remuneraciones extras. Informado el arzobispo de Granada, decretó que tanto las cofradías como las personas que desearan que la música del órgano acompañase sus funciones, “*hayan de pagar al organista su ocupación y trabajo.*”

El organista Carlos Galindo utilizaría pues, tanto el órgano que construyera en el año **1666** el licenciado **Jacinto de Olivares**, con las reparaciones y modificaciones que se realizaron sobre dicho órgano posteriormente, especialmente las realizadas por **fray Francisco Alexo** en **1731** y las de **1746** y **1752** por **Thomas Pabon**, como el nuevo órgano construido en **1798** por el mismo **Thomas Pabon**.

En los años **1808** y **1809**, **D. Francisco Garcia Baldecasas** recibió 7.000 y 600 reales, respectivamente, por la composición, aumento y afinación del órgano. Una intervención importante tan solo 10 años después de la construcción del órgano.

En el año **1812** se pagaron 87 reales 29 maravedís por “*la composición de los fuelles del órgano y sillería del coro*”, sin que conste en la notación contable quienes fueron el organero y el artesano que realizaron los trabajos.

<sup>4</sup> Fue el constructor de los órganos de la Iglesia de San José, en el Albayzín de Granada, así como el de Cáñar, según consta en la obra citada.

En los años **1818, 1819 y 1821**, “*D. Miguel Gonzales Auriolés, organero*”, recibió tres pagos de 600, 600 y 608 reales, respectivamente, “*por cuenta de la composición del órgano*”, “*completo de la composición y afinación que hizo al órgano de esta Yglesia*” y “*por cuenta del desmonte y afinación del órgano*”. Al parecer, con estas cantidades no se cubría el costo total de los trabajos, puesto que en el pago del año 1821 se indica: “*cuyo recibo se presentará cuando se finalice el pago*”; la razón de esta deuda está en que a partir de esa fecha comienza un período de escasez en los diezmos librados a la Iglesia debido a los cambios políticos acaecidos. También al organista Carlos Galindo, y a su hijo Miguel, acólito, se pagaron con retraso, en 1828, los salarios correspondientes a diciembre de 1821, que se les debían.

En el año **1827** fue al carpintero Antonio de Torres a quien se pagaron 220 reales “*por la ôbra êcha en los fuelles del órgano y demás que se espresa...*”

Como dije, en **1834** falleció el organista y notario eclesiástico Carlos Galindo, que fue el organista de la Iglesia de Íllora al menos durante 46 años. En adelante figuran en la contabilidad parroquial los salarios pagados al organista, que entre los años **1891 y 94** era **José Maqueda Martín de Rosales**, y en **1898/99** **Jose Fernandez Moreno**.

Ya en el siglo XX se registran los pagos “*al organista*” o “*al sacristán-organista*” hasta el año **1932**; sin dejar constancia de sus nombres en la contabilidad parroquial.

En cuanto al órgano, la contabilidad refleja la “*compostura de unos ganchos y fuelles*” en el año **1888**. En **1896**, la “*limpieza y compostura del órgano*”, con un costo de 320 reales. Y en **1906**, en “*componer campanas y órgano.*”

En el año **1894**, como si de una vuelta al pasado se tratara, cuando en Íllora la liturgia se acompañaba con la música de organillos o realejo, encontramos un gasto “*por la conducción y vuelta del piano*”, instrumento que posiblemente se utilizara cuando el órgano de la Iglesia estuviera necesitado de reparación. Aunque también se dio el caso de tener que arreglar ambos instrumentos: en el año **1915** se registra un pago de 20 pesetas por la “*compostura del órgano y del armónium*”; al año siguiente, **1916**, una peseta por la “*compostura del armonium*”; y en **1918**, por “*tres teclas para el armonium*”, 7,50 pesetas.

Por último, en el inventario del año **1933**, de los ornamentos y demás objetos pertenecientes al culto, de la Iglesia Parroquial de Íllora, figuran “*un órgano inservible*” y “*un armónium en mal estado*”.

-oOo-

Será tarea de los especialistas el comprobar si el órgano actual de Illora pudiera contener elementos de algunas de las más importantes intervenciones que sobre él se hicieron, según la secuencia cronológica que ha quedado expuesta.

Con respecto al órgano de Illora, D<sup>a</sup> Inmaculada Ferro Ríos, en la obra citada, dice lo siguiente:

“En la Iglesia de la Encarnación de Íllora, sobre tribuna lateral adyacente al coro, se sitúa este órgano del que cabe pensar que pertenece a la escuela de Pabón, aunque no ha conservado inscripción alguna que desvele su autoría, por lo que no ha sido posible conocer su autor ni la fecha de construcción a partir del propio instrumento, aunque por sus características hay que datarlo al final del siglo XVIII o incluso principio del XIX.

En cuanto a intervenciones posteriores, ha tenido algunas en distintas fechas: una de ellas, en 1808, a cargo de un tal Demetrio Rubio Santonja; hacia el año 1908 debió de experimentar otra intervención, dado que algunos tablonos acanalados de las Contras se encuentran forrados con un periódico de ese año, y otra hubo, que se pueda apreciar, más reciente aún, según se infiere del empleo de materiales plásticos en el secretillo de las Contras, así como modificación en la composición y ubicación de los registros. No se observan otros datos en el instrumento, sin perjuicio de lo que pueda resultar de un estudio detallado del archivo parroquial, lo que no es objeto del presente trabajo.”

-oOo-

La información que proporcionan los documentos, de todas las intervenciones realizadas sobre el órgano de Illora, han sido transcritos de los diferentes libros del Archivo Parroquial de Íllora y de otros archivos de Granada. A través de ellos podemos comprobar los esfuerzos que durante siglos se hicieron por conservar y mejorar el órgano, considerando la música como parte esencial de los ritos, como ya lo era desde los tiempos bíblicos.

Hace algún tiempo supe de la inauguración del órgano de la Iglesia del Salvador en el Albayzín. La noticia era recogida por la Cadena COPE en el ANUARIO del año 2001, en cuyo comentario de la noticia su Jefe de Redacción, Jorge de la Chica, decía entre otras cosas:

#### **“Futuro**

Este auténtico punto de inflexión en la recuperación del patrimonio organístico granadino, supone un momento de gran optimismo, uniéndose a las restauraciones ya mencionadas, y sirviéndonos para llamar la atención sobre la necesidad de continuar con el cuidado y mejora. Es responsabilidad de todos cuidar en el futuro por nuestros órganos. La labor a realizar es ingente. Unas veces habrá que continuar con las reparaciones y otras construirlos de nuevo, porque bien sea necesaria su presencia o tengamos la deuda histórica de devolver el esplendor a espacios en los que apenas se conservan sus cajas. Unas veces será en la capital, que por algo pretende ser llamada la Ciudad del Órgano, y otras en nuestra provincia, a la que con el mismo celo todos debemos atender...”

Confiamos pues en que podremos oír en breve el sonido del órgano en la Iglesia de la Encarnación de Illora.



**Antonio Verdejo Martín.**  
**Segunda edición, Depósito legal: GR 1788-2015.**  
(1ª edición, Depósito legal: GR 1972-2005)